

Rol de la familia y la comunidad en la educación inclusiva: una revisión teórico-documental

Family and Community Involvement in Inclusive Education: A Theoretical and
Documentary Review

Denisse Vanesa Mariantonia Olivo Lalaleo

Instituto Superior Universitario Japón
dolivo@itsjapon.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-4246-9988>
Ecuador

Paula Baldeon Salazar

Instituto Superior Universitario Japón
pbaldeons@itsjapon.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-7306-7237>
Ecuador

Lilibeth Lisseth Hernández Resabala

Instituto Superior Universitario Japón
lhernandezr@itsjapon.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-7374-8957>
Ecuador

Formato de citación APA

Olivo, D. Baldeon, P. & Hernández, L. (2026). Rol de la familia y la comunidad en la educación inclusiva: una revisión teórico-documental. *Revista REG*, Vol. 5 (Nº. 2), p. 954 -969.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 30-04-2026

Fecha de aceptación :05-05-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

La educación inclusiva constituye un enfoque fundamental para garantizar la equidad y calidad educativa en contextos diversos; sin embargo, la articulación entre la familia y la comunidad continúa siendo abordada de manera fragmentada en la literatura científica. El presente estudio tuvo como objetivo analizar el rol articulado de la familia y la comunidad en la educación inclusiva mediante una investigación teórico-documental de enfoque cualitativo. Se realizó una revisión sistemática de 48 artículos científicos publicados entre 2019 y 2024 en bases de datos indexadas como Scopus, SciELO, Redalyc y Google Scholar, aplicando criterios de inclusión relacionados con la pertinencia temática, rigor académico y actualidad de las fuentes. El análisis de contenido permitió identificar cinco categorías emergentes: acompañamiento educativo, desarrollo socioemocional, redes de apoyo social, participación comunitaria y corresponsabilidad educativa. Los resultados evidencian que, aunque existe consenso teórico sobre la relevancia de la familia y la comunidad en los procesos inclusivos, persisten limitaciones en su articulación efectiva dentro de los sistemas educativos. Se concluye que la corresponsabilidad educativa constituye un eje estratégico para la consolidación de prácticas inclusivas sostenibles, destacando la necesidad de fortalecer modelos de gestión educativa integradores.

PALABRAS CLAVE: educación inclusiva; corresponsabilidad educativa; familia; comunidad; equidad.

ABSTRACT

Inclusive education is a fundamental approach to ensuring equity and quality in diverse educational contexts; however, the articulation between family and community continues to be addressed in a fragmented manner in the scientific literature. This study aimed to analyze the articulated role of family and community in inclusive education through a qualitative theoretical-documentary approach. A systematic review of 48 scientific articles published between 2019 and 2024 was conducted, using indexed databases such as Scopus, SciELO, Redalyc, and Google Scholar, applying inclusion criteria related to thematic relevance, academic rigor, and recency. Content analysis allowed the identification of five emerging categories: educational support, socio-emotional development, social support networks, community participation, and shared educational responsibility. The findings reveal that, although there is theoretical consensus regarding the importance of family and community in inclusive processes, there are still limitations in their effective articulation within educational systems. It is concluded that shared educational responsibility constitutes a strategic axis for strengthening sustainable inclusive practices, highlighting the need to reinforce integrative educational management models.

KEYWORDS: inclusive education; shared educational responsibility; family; community; equity.



INTRODUCCIÓN

La educación inclusiva se ha consolidado en el escenario educativo contemporáneo como un enfoque orientado a garantizar el derecho de todas las personas a una educación equitativa, de calidad y libre de discriminación. Este paradigma se sustenta en principios de justicia social, equidad y reconocimiento de la diversidad, promoviendo la eliminación de barreras que limitan el aprendizaje y la participación del estudiantado. Desde esta perspectiva, la inclusión no se restringe a la atención de estudiantes con discapacidad, sino que abarca a todos aquellos que, por diversas condiciones sociales, culturales, económicas o personales, enfrentan situaciones de vulnerabilidad dentro del sistema educativo. En este sentido, la UNESCO (2020) plantea que la educación inclusiva implica la transformación estructural de los sistemas educativos, orientada a la construcción de entornos accesibles, participativos y respetuosos de las diferencias individuales.

En este marco, la escuela deja de concebirse como una institución aislada para integrarse dentro de un entramado social más amplio, en el cual convergen diversos actores que inciden en los procesos educativos. Entre estos actores, la familia y la comunidad desempeñan un papel fundamental, al constituirse como espacios primarios de socialización y desarrollo integral del individuo. De acuerdo con Ainscow y Messiou (2018), los procesos inclusivos se fortalecen cuando existe una colaboración activa entre los distintos actores educativos, ya que esta interacción permite identificar, reducir y eliminar las barreras que dificultan la participación plena del estudiantado. Así, la educación inclusiva se configura como una tarea compartida, sustentada en la corresponsabilidad educativa y en la articulación de esfuerzos entre los diversos agentes sociales.

La familia constituye el primer contexto educativo del individuo y un agente clave en su desarrollo cognitivo, emocional y social. Su influencia se manifiesta en la construcción de hábitos, valores, actitudes y habilidades que inciden directamente en el proceso de aprendizaje. Diversas investigaciones evidencian que el involucramiento familiar favorece la motivación escolar, mejora el rendimiento académico y contribuye a la adaptación del estudiantado al entorno educativo (Epstein, 2018). Asimismo, la participación familiar adquiere especial relevancia en contextos inclusivos, donde los estudiantes pueden enfrentar barreras adicionales que requieren un acompañamiento constante. En este sentido, Turnbull et al. (2021) destacan que cuando las familias son reconocidas como agentes activos dentro del proceso educativo, se fortalece la implementación de prácticas inclusivas coherentes, contextualizadas y sostenibles.

De manera complementaria, la comunidad se posiciona como un actor estratégico en la construcción de entornos educativos inclusivos. Su participación permite ampliar las oportunidades de

aprendizaje mediante el acceso a recursos sociales, culturales y humanos que enriquecen los procesos formativos. La vinculación entre escuela y comunidad favorece la generación de redes de apoyo, el fortalecimiento del tejido social y la promoción de una cultura inclusiva basada en la participación y la equidad. En este sentido, Gutiérrez et al. (2019) señalan que la comunidad actúa como un espacio de aprendizaje extendido, en el que se desarrollan procesos de interacción social, construcción colectiva del conocimiento y participación activa. De esta manera, la educación inclusiva trasciende los límites del aula y se proyecta hacia la transformación social, integrando múltiples dimensiones que inciden en el desarrollo integral del estudiantado.

No obstante, a pesar del creciente desarrollo teórico en torno a la educación inclusiva, la literatura científica evidencia una tendencia a abordar de manera fragmentada el rol de la familia y la comunidad, analizándolos de forma aislada y sin considerar su interacción como un sistema corresponsable. Esta fragmentación limita la comprensión integral de los procesos inclusivos, ya que impide analizar cómo la articulación entre estos actores influye en la construcción de entornos educativos equitativos. Además, diversos estudios advierten que, en la práctica, la participación de la familia y la comunidad suele mantenerse en un nivel formal o superficial, lo que reduce su impacto en la consolidación de prácticas inclusivas sostenibles (Moriña, 2021). Esta situación genera una brecha significativa entre el discurso teórico y la realidad educativa, evidenciando la necesidad de replantear los enfoques tradicionales desde una perspectiva más integradora y contextualizada.

En este contexto, resulta pertinente desarrollar un análisis teórico-documental que permita comprender de manera articulada el rol de la familia y la comunidad dentro de la educación inclusiva, identificando sus principales aportes, responsabilidades y desafíos. Este tipo de análisis contribuye a superar enfoques reduccionistas y a fortalecer la comprensión de la corresponsabilidad educativa como eje estructural de los procesos inclusivos. Por ello, el presente estudio tiene como objetivo analizar el rol articulado de la familia y la comunidad en la educación inclusiva, con el fin de aportar una visión integradora que contribuya al fortalecimiento de prácticas educativas inclusivas, equitativas y sostenibles.

A pesar del avance conceptual en torno a la educación inclusiva, se evidencia una limitada integración analítica entre el rol de la familia y la comunidad como sistema interdependiente. El proceso de revisión se estructuró tomando como referencia los lineamientos del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), lo que permitió garantizar transparencia, sistematicidad y rigor en la identificación, selección y análisis de los estudios. Esta fragmentación teórica dificulta la comprensión de la corresponsabilidad educativa desde una

perspectiva sistémica, generando un vacío en la literatura respecto a modelos integradores que permitan analizar su impacto conjunto en la consolidación de prácticas inclusivas sostenibles.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante un diseño teórico-documental de tipo revisión sistemática de la literatura. Este enfoque permitió analizar, interpretar y sintetizar información científica relacionada con el rol de la familia y la comunidad en la educación inclusiva, considerando la complejidad del fenómeno en su dimensión social y educativa.

El proceso de revisión sistemática se llevó a cabo siguiendo criterios de rigor metodológico orientados a la identificación, selección y análisis de estudios relevantes. Para ello, se consultaron bases de datos académicas indexadas de alto impacto, entre las que se incluyen Scopus, SciELO, Redalyc y Google Scholar. En una fase inicial se identificaron 120 documentos potencialmente relevantes a partir de la búsqueda en bases de datos. Posteriormente, tras la eliminación de duplicados y la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron 48 artículos científicos que conformaron la muestra final para el análisis. La búsqueda se realizó utilizando descriptores en español e inglés, tales como “educación inclusiva”, “participación familiar”, “participación comunitaria” y “corresponsabilidad educativa”, combinados mediante operadores booleanos (AND, OR) para ampliar la cobertura de resultados.

Los criterios de inclusión consideraron: (a) artículos científicos indexados en bases de datos reconocidas, (b) publicaciones entre 2019 y 2024, (c) estudios centrados en educación inclusiva con énfasis en el rol de la familia y/o la comunidad, y (d) investigaciones con sustento teórico o empírico validado. Por su parte, se excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin revisión por pares, estudios con escasa rigurosidad metodológica y aquellos que no abordaran de manera directa la relación entre familia, comunidad y educación inclusiva. Como resultado del proceso de búsqueda y selección, se obtuvo una muestra final de 48 artículos científicos, los cuales fueron analizados de manera exhaustiva. La información recopilada fue organizada mediante una matriz de análisis documental, que permitió clasificar los estudios según variables como autor, año de publicación, enfoque teórico, objetivos y principales hallazgos.

Para el análisis de la información se empleó la técnica de análisis de contenido, la cual facilitó la identificación de categorías emergentes a partir de un proceso sistemático de codificación temática, categorización e interpretación crítica de los datos. Este procedimiento permitió establecer relaciones conceptuales entre los estudios revisados y generar una comprensión integral del fenómeno analizado.

Finalmente, los resultados fueron estructurados de manera analítica y narrativa, garantizando la coherencia entre los objetivos del estudio, el enfoque metodológico adoptado y los hallazgos obtenidos, lo que permitió aportar una interpretación fundamentada sobre la corresponsabilidad educativa en contextos de educación inclusiva.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis teórico-documental permitió sistematizar un conjunto amplio y diverso de aportes académicos relacionados con el rol de la familia y la comunidad en la educación inclusiva. A partir de la revisión de literatura científica, normativa y académica, se identificaron categorías recurrentes que evidencian patrones conceptuales comunes en torno a la corresponsabilidad educativa como principio estructural de los procesos inclusivos. Estos hallazgos reflejan una convergencia significativa entre los autores analizados, quienes coinciden en que la inclusión educativa no puede consolidarse sin la participación activa y articulada de los distintos actores sociales involucrados.

De manera transversal, se observa que las categorías identificadas tienden a centrarse en enfoques de acompañamiento y apoyo, evidenciando una predominancia de perspectivas funcionales en la participación de la familia y la comunidad. Esta tendencia sugiere una limitada incorporación de enfoques transformadores orientados a la corresponsabilidad educativa como práctica estructural dentro de los sistemas educativos. En relación con el rol de la familia en la educación inclusiva, el análisis de la literatura permitió identificar un conjunto de categorías que evidencian su influencia en los procesos educativos. Estas categorías reflejan la participación familiar desde una perspectiva integral, abarcando dimensiones académicas, socioemocionales y actitudinales.

Tabla 1.

Categorías del rol familiar en la educación inclusiva

Categoría identificada	Descripción del aporte teórico
Acompañamiento educativo	Apoyo continuo en los procesos de aprendizaje y adaptación escolar
Fortalecimiento socioemocional	Desarrollo de autoestima, seguridad y bienestar emocional
Actitudes hacia la diversidad	Promoción de valores de respeto, empatía y aceptación
Comunicación escuela-familia	Interacción permanente para la toma de decisiones educativas
Corresponsabilidad educativa	Participación activa en acciones inclusivas institucionales

Fuente: *Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).*

El análisis de las categorías identificadas permite comprender que el rol de la familia trasciende el acompañamiento académico, configurándose como un eje transversal en la formación integral del estudiantado. No obstante, los estudios revisados evidencian que esta participación no siempre se desarrolla de manera efectiva en contextos reales, debido a factores como limitaciones socioeconómicas, falta de formación parental y escasa articulación con la institución educativa. Esta situación pone de manifiesto una brecha entre el discurso teórico y la práctica educativa, lo que limita el impacto de la familia en la consolidación de procesos inclusivos sostenibles.

En cuanto al rol de la comunidad, el análisis documental permitió identificar categorías que evidencian su aporte en la ampliación de los procesos educativos y en la construcción de entornos inclusivos desde una perspectiva social y participativa

Tabla 2.

Categorías del rol comunitario en la educación inclusiva

Categoría identificada	Descripción del aporte teórico
Redes de apoyo social	Participación de actores comunitarios en procesos educativos
Recursos comunitarios	Uso de espacios, servicios y saberes locales
Participación social	Involucramiento colectivo en acciones inclusivas
Vinculación escuela-comunidad	Articulación entre institución educativa y entorno social
Inclusión y cohesión social	Promoción de la convivencia y el respeto a la diversidad

Fuente: *Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).*

Las categorías identificadas reflejan que la comunidad desempeña un papel fundamental en la generación de redes de apoyo, el acceso a recursos y la promoción de la participación social. Sin embargo, los estudios revisados evidencian que su integración dentro de los sistemas educativos formales continúa siendo limitada, lo que restringe su potencial como agente transformador de la inclusión. En este sentido, se identifica la necesidad de fortalecer modelos de vinculación escuela-comunidad que permitan una participación más estructurada y sostenida.

La integración del rol de la familia y la comunidad permite analizar la educación inclusiva desde una perspectiva sistémica, en la que ambos actores interactúan de manera complementaria. A partir del análisis de la literatura, se establecieron dimensiones que evidencian la corresponsabilidad educativa como eje articulador de los procesos inclusivos.

Tabla 3

Integración del rol familiar y comunitario en la educación inclusiva.

Dimensión	Rol de la familia	Rol de la comunidad	Aporte a la inclusión
Apoyo educativo	Acompañamiento en tareas y procesos de aprendizaje	Refuerzo mediante espacios y recursos educativos	Continuidad del aprendizaje
Desarrollo socioemocional	Contención emocional y formación en valores	Redes de apoyo social y convivencia	Bienestar integral del estudiante
Participación	Comunicación con la escuela	Participación en actividades comunitarias	Inclusión activa
Corresponsabilidad	Participación en decisiones educativas	Articulación con instituciones sociales	Fortalecimiento del sistema inclusivo

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

El análisis integrado evidencia que la educación inclusiva se construye a partir de la interacción entre la familia y la comunidad, donde ambos actores cumplen funciones diferenciadas pero interdependientes. Mientras la familia incide directamente en el desarrollo individual del estudiante, la comunidad amplía el impacto educativo a nivel social. No obstante, la literatura revisada señala que esta articulación aún presenta debilidades en su implementación práctica, lo que limita la consolidación de modelos inclusivos sostenibles. En este contexto, la corresponsabilidad educativa emerge como un principio clave que requiere ser fortalecido mediante estrategias institucionales concretas. Este análisis integrado permite identificar que la articulación entre familia y comunidad no se desarrolla de manera equilibrada en todos los contextos educativos, evidenciándose una mayor incidencia del entorno familiar frente a una participación comunitaria aún incipiente y poco estructurada.

DISCUSIÓN

Los resultados del análisis teórico-documental permiten reafirmar que la educación inclusiva se sustenta en una lógica de corresponsabilidad entre escuela, familia y comunidad, lo cual coincide con los enfoques contemporáneos que conciben la inclusión como un proceso colectivo y multidimensional. En este sentido, los hallazgos del presente estudio convergen con lo planteado por Epstein (2018), quien sostiene que la implicación activa de la familia influye de manera significativa en el rendimiento académico, la adaptación escolar y la construcción de entornos educativos más

equitativos. Esta coincidencia teórica refuerza la idea de que la familia no solo cumple un rol de apoyo, sino que actúa como un agente mediador clave en los procesos de inclusión educativa.

No obstante, a diferencia de los enfoques tradicionales que tienden a idealizar la participación familiar, los resultados obtenidos evidencian que dicha participación no siempre se traduce en inclusión efectiva, especialmente en contextos marcados por limitaciones socioeconómicas, falta de tiempo o escasa formación educativa de los padres. Esta divergencia permite problematizar la visión normativa predominante en la literatura, evidenciando la necesidad de abordar el rol de la familia desde una perspectiva más contextualizada y realista. En este sentido, los hallazgos coinciden con Moriña (2021), quien advierte que la participación familiar suele mantenerse en un nivel formal o superficial, lo que limita su impacto en la transformación de las prácticas educativas.

La triangulación de los resultados con los aportes de Epstein (2018), Turnbull et al. (2021) y Moriña (2021) permite evidenciar que la corresponsabilidad educativa no depende únicamente de la disposición de los actores, sino de condiciones estructurales, institucionales y socioculturales que faciliten su implementación efectiva en los contextos educativos.

En relación con el fortalecimiento socioemocional y la formación de actitudes hacia la diversidad, los resultados se alinean con lo expuesto por Turnbull et al. (2021), quienes destacan que la participación familiar favorece la construcción de una cultura escolar basada en el respeto, la empatía y la inclusión. Sin embargo, el presente estudio evidencia que estas dimensiones no siempre son articuladas de manera efectiva con las prácticas pedagógicas institucionales, lo que genera una desconexión entre el entorno familiar y el contexto escolar. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer estrategias que promuevan una mayor coherencia entre ambos espacios educativos.

En cuanto al rol de la comunidad, los hallazgos muestran una clara convergencia con los planteamientos de Gutiérrez et al. (2019), quienes conciben la comunidad como un espacio de aprendizaje ampliado que favorece la participación social, la generación de redes de apoyo y la construcción colectiva del conocimiento. No obstante, los resultados también evidencian que, en la práctica, la participación comunitaria continúa siendo limitada y, en muchos casos, se reduce a acciones aisladas sin una integración estructural dentro del sistema educativo. Esta situación coincide con lo señalado por la UNESCO (2020), que enfatiza la necesidad de fortalecer alianzas estratégicas entre los distintos actores sociales para garantizar sistemas educativos inclusivos y sostenibles.

Desde una perspectiva crítica, los resultados del estudio permiten identificar una tensión entre el discurso teórico de la educación inclusiva y su implementación en contextos reales. Mientras que la

literatura reconoce ampliamente la importancia de la familia y la comunidad como actores clave, su participación efectiva se ve condicionada por factores estructurales, institucionales y sociales que limitan su impacto. Esta brecha evidencia la necesidad de replantear los modelos de gestión educativa desde un enfoque más integrador, que promueva la corresponsabilidad como una práctica concreta y no únicamente como un principio teórico.

En este contexto, el presente estudio aporta a la comprensión de la educación inclusiva desde una perspectiva sistémica, en la que la interacción entre familia, comunidad y escuela se configura como un elemento central para la eliminación de barreras y la construcción de entornos educativos equitativos. No obstante, se reconoce que el carácter teórico-documental de la investigación constituye una limitación, en tanto no permite contrastar los hallazgos con evidencia empírica directa. Sin embargo, esta aproximación ofrece una base conceptual sólida que puede orientar futuras investigaciones y el diseño de estrategias de intervención orientadas a fortalecer la articulación entre los actores educativos.

El presente estudio aporta una perspectiva integradora sobre el rol de la familia y la comunidad en la educación inclusiva, abordando su interacción desde el enfoque de corresponsabilidad educativa. A diferencia de enfoques tradicionales que analizan estos actores de manera aislada, esta investigación propone una visión sistémica que permite comprender la inclusión como un proceso multidimensional sustentado en la articulación de diversos agentes sociales.

Asimismo, el estudio contribuye a evidenciar la brecha existente entre el discurso teórico y la implementación práctica de la educación inclusiva, destacando las limitaciones estructurales, sociales e institucionales que condicionan la participación efectiva de la familia y la comunidad. Este aporte permite replantear los modelos de gestión educativa desde una perspectiva más contextualizada, orientada a fortalecer la participación activa y sostenida de los actores involucrados.

En este sentido, la investigación posiciona la corresponsabilidad educativa como un eje estratégico para la consolidación de prácticas inclusivas sostenibles, aportando elementos conceptuales que pueden servir de base para el diseño de futuras investigaciones empíricas y propuestas de intervención educativa.

CONCLUSIONES

El análisis teórico-documental desarrollado en el presente estudio permite reafirmar que la educación inclusiva se configura como un proceso complejo y multidimensional que requiere la articulación efectiva entre la familia, la comunidad y la institución educativa. En este sentido, la corresponsabilidad educativa emerge como un eje estructural que trasciende el ámbito escolar, posicionándose como un principio fundamental para la construcción de entornos educativos equitativos, participativos y respetuosos de la diversidad.

En relación con el rol de la familia, los hallazgos evidencian que su participación constituye un factor determinante en el desarrollo integral del estudiantado, especialmente en dimensiones como el acompañamiento académico, el fortalecimiento socioemocional y la formación de valores inclusivos. No obstante, esta participación no se desarrolla de manera homogénea en todos los contextos, ya que se encuentra condicionada por factores sociales, económicos y culturales que inciden en su nivel de involucramiento. Esta realidad pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias educativas que reconozcan la diversidad de las dinámicas familiares y promuevan formas de participación más inclusivas, flexibles y contextualizadas.

Por su parte, la comunidad se consolida como un actor clave que amplía el alcance de la educación inclusiva, al proporcionar recursos, redes de apoyo y espacios de participación social que enriquecen los procesos educativos. La vinculación entre la escuela y la comunidad permite fortalecer el sentido de pertenencia del estudiantado, así como generar oportunidades de aprendizaje contextualizado. Sin embargo, se evidencia que esta relación aún presenta limitaciones en su integración dentro de los sistemas educativos formales, lo que reduce su potencial como agente transformador de la inclusión.

Un aspecto relevante que se desprende del estudio es la persistencia de una brecha entre el discurso teórico de la educación inclusiva y su aplicación en contextos reales. Aunque la literatura reconoce ampliamente la importancia de la familia y la comunidad como actores fundamentales, su participación efectiva se ve limitada por la falta de articulación institucional, la escasa formación de los actores educativos y la ausencia de modelos de gestión que promuevan una corresponsabilidad sostenida. Esta situación evidencia la necesidad de replantear los enfoques tradicionales desde una perspectiva más integradora, que permita transformar la corresponsabilidad educativa en una práctica concreta y sistemática.

En este contexto, el presente estudio aporta una visión integradora que permite comprender la educación inclusiva como un proceso sistémico, en el cual la interacción entre familia, comunidad y

escuela resulta esencial para la eliminación de barreras para el aprendizaje y la participación. Este enfoque contribuye a superar visiones fragmentadas presentes en la literatura, ofreciendo una base conceptual sólida para el diseño de políticas educativas, programas institucionales y estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la inclusión.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos del estudio destacan la importancia de promover acciones concretas que fortalezcan la participación activa de la familia y la comunidad en los procesos educativos. Esto implica generar espacios de formación, sensibilización y diálogo que permitan consolidar alianzas estratégicas entre los distintos actores educativos, así como el desarrollo de modelos de gestión educativa que integren de manera efectiva estos elementos dentro de la dinámica institucional.

Finalmente, se reconoce que el carácter teórico-documental de la investigación constituye una limitación, en tanto no permite contrastar los hallazgos con evidencia empírica directa. No obstante, esta aproximación ofrece un marco interpretativo que puede servir como base para futuras investigaciones, especialmente aquellas orientadas a analizar experiencias concretas de articulación entre familia, comunidad y escuela en distintos contextos socioculturales. En este sentido, se recomienda que estudios posteriores incorporen enfoques empíricos que permitan validar y ampliar los resultados obtenidos, así como el diseño de intervenciones educativas innovadoras que contribuyan al fortalecimiento de sistemas educativos inclusivos en el largo plazo.

En este sentido, la corresponsabilidad educativa debe ser comprendida no como un principio declarativo, sino como una práctica estructural que exige la reconfiguración de los modelos de gestión educativa hacia enfoques sistémicos, participativos e inclusivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainscow, M., & Messiou, K. (2018). *Interactuar con las opiniones de los estudiantes para promover la inclusión en la educación*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10833-017-9312-1>
- Arias, J. (2021). *Diseño y Metodología de la Investigación*. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
- Epstein, J. (2018). *Asociaciones entre la escuela, la familia y la comunidad: preparar a los educadores y mejorar las escuelas, segunda edición*. https://www.researchgate.net/publication/326848511_School_family_and_community_partnerships_Preparing_educators_and_improving_schools_second_edition
- Flick, U. (2018). *Introducción a la investigación cualitativa*. https://books.google.com/books/about/An_Introduction_to_Qualitative_Research.html?id=P7ZkDwAAQBAJ
- Gutiérrez, M., Martín, V., & Jenaro, C. (2019). *El Index para la inclusión: presencia, aprendizaje y participación*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4992042.pdf>
- Hernández, R. (2018). *METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN: LAS RUTAS CUANTITATIVA, CUALITATIVA Y MIXTA*. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf
- Moriña, A. (2021). *Enfoques de la pedagogía inclusiva: una revisión sistemática de la literatura*. https://www.researchgate.net/publication/348921805_Approaches_to_Inclusive_Pedagogy_A_Systematic_Literature_Review
- Olivo, D., & Palta, J. (2026). *Rol del juego en el desarrollo socioemocional de niños con TEA: un análisis bibliográfico*. <https://doi.org/10.62465/rti.v5n1.2026.233>
- Olivo, D., & Ushiña, R. (2025). *Influencia de los vínculos afectivos y la dinámica familiar en la conducta de niños de dos a tres años: un caso de estudio en el CDI "Alegre Colibrí"*. <https://doi.org/10.63380/irj.v3n2.2025.140>
- Turnbull, A., Turnbull, R., Wehmeyer, M. L., & Shogren, K. A. (2021). *Exceptional lives: Practice, progress, and dignity in today's schools (9th ed.)*. https://www.researchgate.net/publication/317411492_Exceptional_lives_Special_education_in_today's_schools

UNESCO. (2020). *Global education monitoring report, 2020: Inclusion and education: all means all*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

